

DIARIO CONSTITUCIONAL,

POLITICO Y MERCANTIL

DE BARCELONA.

San Pablo primer Hermitaño.

Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de Sta. Madrona de PP. Capuchinos; se reserva à las cinco.

NOTICIAS DE LA PENINSULA.

El Universal con fecha del 1.º del corriente en Bilbao nos refiere la segunda parte de la intentona de Navarra que como la primera ha sido totalmente disipada por la bizarría y decisión que animan à los valientes del ejército y milicia nacional. Los enemigos de la libertad tienen una lección nueva y terrible. Esta es la relación.

Hace tiempo que se circulaba en esta villa por los anticonstitucionales ciertas voces sordas de que en breve debía verificarse algun estallido político.

Es indudable que el caduco general Eguía, ayudado por otros secuaces de su calaña, promovía cierto plan de insurrección contra la Constitución. Al intento no omitían medio alguno por vil que fuese para animar las esperanzas de los serviles y seducir a los incautos. Corriáanse voces falsas de la venida de tropas estrangeras, se desacreditaba al sistema constitucional, achacándole tachas que no tenía, y en una palabra, iban preparando los anticonstitucionales sus planes por todos los medios que les sugerian sus dañadas intenciones. Hace poco tiempo trataron estos de atraer à su partido à dos milicianos voluntarios, los cuales, aunque pobres, tuvieron la honradez de dar parte al gefe político, y en consecuencia se hicieron varias prisiones, aunque nada de positivo pudo rastrearse. Fugáronse el cura Guesala y un fraile, los cuales despues han capitaneado à los facciosos.

Llegó la época de elecciones para ayuntamiento, y vióse entonces que los anticonstitucionales se esforzaron por todos los medios que estaban en su alcance para sacar electores de su modo de pensar, lo cual era tanto mas de estrañar cuanto en otros años habjan demostrado la mayor frialdad.

El domingo 16 de Diciembre, y en el acto de las elecciones, se demostró abiertamente un rencor fuerte contra los constitucionales. Cinco milicianos desarmados fueron cobardemente atacados y maltratados por una turba multa, compuesta de la hez del pueblo, y segun lo que antes y despues se observó, es muy de creer pudo haber una idea de formar una asonada que llegase al término de ataque formal contra el cuerpo de voluntarios, que era, y es, el mejor baluarte

que tiene aqui la constitucion y el Buen orden. Sosegóse aquella, gracias à la serenidad y prudencia de tan dignos ciudadanos como son los voluntarios.

En tal estado de cosas llegó la noticia del levantamiento de varios pueblos de Navarra, y en las caras se les conocia à los serviles la satisfaccion que tenían al ver principiado el plan meditado.

El 25 de Diciembre se recibió en Bilbao la noticia de que por el cura Guesala se habian circulado partes à los pueblos para que se armasen todos los mozos contra el sistema, lo cual en algunos de ellos logró con demasiada facilidad, pues al mismo tiempo se supo que de Severio habian salido à reunirse unos cuantos de ellos, practicándose lo mismo en otras aldeas. En la tarde de aquel día se presentó en Baracaldo (pueblo situado à una legua de Bilbao) un cura que huyó del hospital, y armó una porción de hombres con el fin de apoderarse del almacén de pólvora situado en aquella inmediación; y lo hubieran logrado à no haber sido rechazados por una pequeña partida del Imperial Alejandro. Sin embargo de que el total de tropas no pasaba de 80 hombres, se dispuso que la mitad de ellos fuesen con 50 voluntarios de infantería, y doce de caballería al punto de Severio y pueblo inmediatos, en los cuales logró esta valiente columna apagar el fuego de la insurrección.

No descansaban en el ínterin los anticonstitucionales, quienes despues de haber logrado que se preparasen los aldeanos de las inmediaciones de Bilbao para unirse à sus aldeas, fijaron la mañana del 29 para el ataque contra esta villa, cuyo saque se prometió. En aquella mañana habia en Bilbao unos 250 voluntarios y 50 soldados del regimiento del Imperial Alejandro, además de un cuerpo de reglamentarios.

Relévase la guardia de voluntarios por los reglamentarios segun costumbre, é inmediatamente se acerca à Bilbao por todos los puntos una multitud de hombres armados mandados por Guesala, otros dos curas y un fraile con idea de penetrar en el pueblo. El saqueo prometido no dejaba de ser un cebo agradable para con unas gentes que, seducidos además por quienes en lugar de predicarles el evangelio les incitaban à la guerra civil y las maldades, no ansiaban sino à

posesionarse de este pueblo tan interesante; pero bien pronto se desengañaron de su error. Al toque de las cajas se precipitaron los voluntarios á la formacion, y se vieron ademias entre sus filas varios militares, particulares y aun reglamentarios, anhelando todos por salir al encuentro de la infame canalla que amenazaba al pueblo. Salieron tan dignos defensores de la Constitucion en varias partidas, y con una serenidad que hiciera honor á la tropa mas veterana, atacaron y arrollaron en todos los puntos á los facciosos que en número mucho mas considerable, y en posiciones ventajosas, no pudieron sostenerse, y huyeron precipitadamente en dispersion y desparvoridos.

El resultado del valor de las milicias voluntarias, de la poca tropa que habia y de los particulares que con tan buen ánimo se presentaron, ha sido salvar á este pueblo de las desgracias que le preparaban los facciosos, y puede decirse sin miedo de contradiccion que la recorrida de la columna que salió en per-ecucion de aquellos, y la serenidad con que los que habian quedado en Bilbao rechazaron á los que amenazaban; ha contribuido á salvar esta provincia de los horrores de una guerra civil, y á desbacer los planes infernales de los serviles.

En el mismo día 29 se interceptó una carta del faccioso Guesala, escrita al comandante de los reglamentarios, en la cual le encargaba que tomase con gente de su confianza las averduas del pueblo, y que colocándose en la mitad de la plaza, hiciese fuego á los voluntarios á medida que se presentasen. Está preso el comandante; y como en las compañías de reglamentarios habia muchos individuos, cuyas ideas y opiniones eran sanas y constitucionales, ha resultado que á toda prisa van pasando al cuerpo de voluntarios, de manera que los pasos tortuosos de los serviles obtienen resultados exactamente contrarios á los que desean.

En la tarde del 29 entró la columna que habia salido de Bilbao, despues de haber puesto en fuga á cuanto faccioso avistaron, y en el inmediato llegaron dos compañías del batallon de Sevilla. Casi todos los facciosos han vuelto arrependidos á sus casas, y los gefes huyen desparvoridos por los montes.

Los pocos milicianos que hay en Balmaseda, Durango, Sopuerta y Ochandiano, con la mayor bizarría se presentaron en Bilbao á ofrecer sus servicios.

En una palabra, ha quedado bien escarmantada la infame canalla, que creyó insurreccionar esta provincia contra la Constitucion. Hasta los indiferentes han conocido la necesidad de arrimar el hombre á los constitucionales para rechazar las inicuas ideas de unos hombres que, seducidos por unos curas y frailes tan majos como que se ponian á su cabeza para dirigir las violencias, robos y maldades, hubieran dado pruebas de su mala voluntad. Pero tan malos como eran los facciosos, era mayor su cobardía.

Es de admirar que en el día en que amagado Bilbao no hubo el mas pequeño desorden. Los facciosos han perdido bastante gente, y se les ha hecho prisioneros.

Arcén de Mar 7 de enero.

El domingo 6 del actual rerá día memoria-

ble para los buenos patriotas y hombres libres de esta villa de Arcén de Mar. Aumentada la milicia nacional local voluntaria no solamente en la infanteria, sino en una partida de caballeria, se determinó prestasen todos el juramento que el reglamento previene. Formados todos en el átrio del templo, y habiéndose celebrado una misa solemne, en la que el cura párroco predicó de tres á cuatro minutos, desnudas las espadas del comandante de las armas D. José Baral, teniente de navio de la armada nacional y del subteniente D. Bernardo Uladó, comandante de una partida del batallon del 2.º de Cataluña, que accidentalmente se hallan aqui procedentes de la Habana, formada la cruz con las mismas, se verificó el indicado juramento, concluyendo esta respetable ceremonia con alegres vivas, salvas, y el comun regocijo de todos los circunstantes. El medio día hubo una regular comida con asistencia de oficiales y soldados de todas clases y armas: en la noche estuvo iluminado el salon de la tertulia patriótica, en cuyo frente se puso el retrato del inmortal Riego graciosamente adornado, y despues de la sesion pública fué trasladado entre las mas festivas aclamaciones, con hachas y entre las filas de los patriotas y militares, que lo custodiaban con espada en mano al salon destinado para el baile, que duró hasta la madrugada.

Idem: 10 de enero.

Ayer 9 del actual estuvimos algunos milicianos voluntarios de caballeria de esta villa de Arcén, con algunos de infanteria de la misma y de la ciudad de Barcelona en la de Mataró, y casualmente en el café brindamos por la libertad de la patria contra el Ministerio actual, cantando al efecto varias canciones patrióticas, las que acompañaron el digno General Milans y el alcalde 1.º Constitucional. Asi continuamos no solamente en el café, sino que al retirarnos íbamos algunos por la calle entonando los himnos, vivas á un inmortal Riego y abajo el ministerio actual; cuando el comandante de las milicias de dicha ciudad de Mataró, un tal Boada, que ha sido del batallon de leales de Feliz memoria en Cádiz, se presentó con algunos milicianos suyos armados y con tono insultante nos mandó hacer alto varias veces, y habiendonos parado nos preguntó cómo era que cantáramos aquellas canciones y las voces que habia oído repetir de abajo el ministerio, en una hora impropia, y añadiendo que se conocia que solamente lo hacíamos para alborotar la poblacion? y que tuviésemos entendido que mientras él tendria el mando de aquella ciudad no permitiria ningun desorden semejante al que acababa de oír. Yo le contesté que solo entonabamos canciones patrióticas y redoblábamos los vivas á la Constitucion pronunciando nuestro voto, que habíamos hecho unidos á la capital Barcelona de abajo el ministerio. De aqui resultaron agrias contestaciones, por manifestar su abierta oposicion á que se hablase contra los actuales ministros.

(Presigue el que nos ha comunicado esta noticia indicando que el citado comandante junto con otros pocos ha sido el que ha entorpecido en la ciudad de Mataró el pronunciamiento contra el ministerio á ejemplo de la capital y principales poblaciones de nuestra patria.)

Barcelona 14 de enero.

El día de ayer fué de los mas patrióticos para Barcelona. Los cinco batallones de milicia nacional diéron al general don Rafael del Riego el mas agradable espectáculo que puede gozar un hombre amante de la libertad de su patria como es contemplar aquella línea fuerte y decidida que será siempre un muro impenetrable al rededor de nuestro código santo: muro en que se estrellarán todos los ataques de sus débiles enemigos. Formáronse los cinco batallones en la moralla del mar recorriéndolos el general Riego acompañado de las autoridades superiores de esta provincia en lo político y en lo militar, y luego desfilaron por compañías ácia la plaza de la Constitucion, donde se colocaron en masa frente del palacio del señor capitán general, salió Riego en el balcón del centro y dirigió su voz á los cuerpos reunidos y al inmenso concurso que llenaba la plaza.

(ESCLAMÓ)

«Milicianos nacionales: hijos predilectos de la célebre Barcelona, ya me veis aquí cumpliendo la palabra que os habia empeñado de venir á admiraros de cerca, antes de marchar para la capital de la España libre. Ya os contemplo enagenado de gozo inefable, y al paso que os aseguro, que vuestra actitud guerrera es la mas imponente y patriótica, sabed que lo que arrebató al infinito mi alma es el considerar que aquella porcion escogida, que en los tiempos del desconsuelo, cubriendo nuestros pechos sensibles y filantrópicos con el hermoso manto de la humanidad, habeis dado pruebas de un patriotismo exquisito. Esta decisión generosa y sin ejemplo en los fastos del mundo, os ha hecho acreedores á la gratitud nacional, que con sus descosos os ha coronado ya de laureles inmarcesibles.

»; Mortales privilegiados! os habeis elevado á un punto de gloria, de donde no es fácil pasar.

«; Seres que han tenido la distinguida dicha de practicar tan sublimes virtudes, no podrán dejar de hacer otro tanto con que hermean el corazón de los verdaderos liberales!

«La union! La union! La union! ; La union he pronunciado! ; Ah! ; que desconsolada ha huido de nuestro bello suelo!!! Por todas partes el espíritu de la mortífera discordia se agita cruelmente en todos sentidos; y bajo toda especie de disfraces prepara inexorable la total ruina de la heroica nación Española. ; Por do quiera se observan los terribles efectos de sus infatigables y perversas maniobras! ; No hay un pueblo en que su germen fétilico, no haya producido resultados liberticidas!

«Empero, ; que grandemente se han equivocado los necios que con tanta confianza han presumido que los heroicos barceloneses eran susceptibles de tan baja y detestable pasión! ; Oh ilusos de todo el orbe! Escuchad la mas solemne protesta de los virtuosos catalanes, especialmente de los que habitan esta ilustre ciudad. Nos vanagloriamos de ser miembros de la primera nacion del mundo, de España libre; mas tambien tenemos en gran precio el ser catalanes. La sangre pura que discorra por nuestras venas, y alimenta nuestros constitucionales sen-

timientos, jamás desmentirá la de nuestros esforzados padres que tantas veces la derramaron gustosamente por su idolatrada libertad é independencia. Constantemente fieles y perfectos imitadores de aquellos claros varones, nuestros representantes, que (en union con los de Aragon y Valencia que contaba á san Vicente Ferrer por uno de los suyos) supieron decretar á principios del siglo quince en la villa de Caspe, quien de la corona de Aragon, sabremos tambien nosotros sostener nuestros derechos, y pereceremos por su conservacion. Todas las furias que ha vomitado el averno no serán capaces de destruirnos.

«Constitucion ó muerte hemos jurado; muerte ó Constitucion repetimos resueltamente firmes en nuestro santo propósito á la par de Calpe y Davila, nos burlaremos de los despreciables y mezquinas intrigas de los impotentes enemigos de nuestra felicidad; como aquellos incontrastables promotorios desprecian con faz serena las encrespadas olas de los borrascosos mares.

«Nuestra divisa inmortal, es y será la union; por que en ella estriva toda nuestra ventura ¡oh barcelonense! estos son nuestros pensamientos, estos nuestros deseos, y yo los publico en vuestro nombre con la mayor satisfaccion. Entregaos pues desde ahora al placer, y á la confianza vigilante! Espiró ya en este instante, el fiero despotismo, y desesperado, y sacudiendo sus ensangrentadas crines lo veo precipitarse en las tenebrosas mansiones del dolor y la supercheria de satélites de donde nunca volverá á salir: jamas

Jamas, jamas, viva la union, viva la union viva la union, viva España libre, viva la Constitucion de 1812, viva la Religion de nuestros padres, viva el Rey Constitucional, viva la milicia, la guarnicion, y habitantes de Barcelona.»

En seguida leyó la Real orden de deposicion de los cuatro ministros que insertamos en nuestro diario de este dia: exortó á la paz, al orden; y á la tranquilidad: dijo que se gloria de ser el mayor amante de la Constitucion; pero que si esta Constitucion le debiese hacer vivir en zozobra vendria por fin á aborrecerla y detestarla, especialmente si viviese en un pais industrioso como la Cataluña, que no puede prosperar con alborotos, ni continuas alarmas. Concluyó anunciando que en la próxima legislatura donde iba á ocupar un asiento se tratarian grandes intereses á favor de la causa de la libertad. Los batallones destilaron despues en medio de grandes aclamaciones.

A las seis de la tarde del mismo dia se instaló solemnemente la tertulia patriótica barcelonesa quedando de este modo cumplidos los ardientes votos que largo tiempo habia estábamos elevando al público ilustrado y á las autoridades.

Habian siempre salido frustrados nuestros clamores á favor de tan útil establecimiento; pero la suerte que parecia contrariar nuestras miras reservaba la gloria de fijar la primera piedra de este edificio al héroe de las cabezas. Mucho antes de la hora señalada una multitud de ciudadanos de todas clases se hallaba agolpada á la puerta del suprimido convento de los trinitarios descalzos, cuya capaz iglesia se habia destinado á las reuniones patrióticas. Llenóse en un momento aquel recinto oportunamente ilumina-

de, aunque no compuesto con la debencia que requería la importancia de aquel acto, falta necesaria en la priesa con que tuvo que disponerse la función para aprovechar la permanencia del general Riego en esta ciudad.

En esta patriótica ceremonia escitó en nosotros lágrimas de ternura la vista del general Riego restaurador de la Constitución, rodeado de patriotas beneméritos, sentado al lado de la viuda de Lacy y teniendo abrazado sobre sus rodillas el hijo de este héroe cruelmente asesinado por haber querido restituir á su patria la libertad de que ahora disfruta.

Subieron sucesivamente á la tribuna los ciudadanos, don Rafael del Riego, don Salvador Manzanares, un sargento primero del regimiento de la Constitución, cuyo nombre ignoramos, don Patricio More, y don Antonio Guillen de Mazon. Los oradores se estendieron acerca el objeto de esta nueva tertulia, el estado actual de la España, la mudanza del ministerio, las calumnias esparcidas contra Riego, por indignos ministros de paz, y sobre la necesidad de la union y fraternidad para consolidar la grande obra del patriotismo, y la ilustracion.

La tertulia patriótica nuevamente establecida es uno de los objetos importantes que han de llamar nuestra consideracion. Ocuparémos parte de nuestros sucesivos numeros en proponer ideas para su mayor lustre y esplendor.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Señores Redactores: Por medio del apreciable periódico de Vds. me propongo sacar á la luz del dia la virtud modesta, que retirada en su obscuridad no produce el grandioso efecto de servir de modelo para las buenas acciones de los demas. Voy á manifestar al público los méritos contraidos en el ejercicio de su encargo de Alcalde 2.º constitucional de esta ciudad por el señor don Francisco de Sales. La muerte de nuestros dos Alcaldes don Cayetano de Dou y Marqués de Alfarrás víctimas de su desvelo y patriotismo durante la pasada epidemia ha gravado indetiblemente sus nombres en el corazon de los barceloneses, y ha hecho su fama inmortal en la historia de los mártires de la humanidad. Todos nuestros conciudadanos tributan tambien el debido homenaje de gratitud y de admiracion al señor don José Mariano de Cabanes, que puesto al frente de esta afligida capital ha superado el peso de tantas fatigas llenando las atribuciones de su destino que llevan consigo mas publicidad.

Seáme pues tambien licito patentizar las ocupaciones de don Francisco de Sales Babot, que aunque mas obscuras, no son por esto menos importantes, ni exigen menor grado de laboriosidad, y de virtud. Ya desde que el primero dia de 1821 en que entró á desempeñar el noble ministerio á que le habia llamado el voto de sus conciudadanos, su casa se vió llena de gentes que acudían á tropel á terminar sus diferencias domésticas, y fué tal la nombradía que le adquirió su pericia en el arte de conciliar los ánimos encontrados, de aplacar las pasiones violentas, de quitar la venda al interés, y al amor pro-

pio ofendido, que los que deseaban sinceramente una transaccion amistosa antes que empeñarse en un reñido pleito acudieron desde luego con preferencia al ciudadano Babot, quien desde las nueve de la mañana hasta las tres ó las cuatro de la tarde, y muy amenudo despues de la comida ejercía sin cesar el augusto y benéfico encargo de juez conciliador y de angel de paz, sin que por esto quedasen desatendidas las demas atribuciones que á su magistratura correspondian.

Si el aumento de número de concejales consiguiente á la nueva ley emanada de las cortes el año pasado aliviaron algun tanto la fatiga que exigen estos delicados y penosos encargos. luego que apareció la epidemia que nos arrebató á los ciudadanos Dou y Alfarrás, y ocasionó la ausencia del 5.º Alcalde constitucional el peso entero de los negocios municipales volvió á cargar sobre los dos primeros Alcaldes Cabanes y Babot. Entonces fué cuando á la vista de los cadáveres de sus compañeros el destino que antes fué grave, se hizo mas y mas peligroso, y sin embargo no arredró á estos dos magistrados que con firmeza estoica se espusieron á la muerte para salvar las vidas de sus consiudadanos.

Pero concretándome otra vez al ciudadano Babot do puede dejar de hacer mencion de una circunstancia que le hace mas y mas digno de elogio; cuando la muerte hacia sus mayores estragos empezaron á sobrecogerse de terror, y entonces muchos de los señores concejales al paso que no descuidaban sus obligaciones procuraron tomar medidas de precaucion y por esto despues de fatigados con el excesivo trabajo que tenían de dia, por la noche pasaban á dormir al campo, teniendo á lo menos algunas horas de descanso, y huyendo del inminente peligro. Pero Babot siempre animoso y siempre constante ni una noche pernoctó fuera de la ciudad llegando á tal extremo el amor á sus conciudadanos que habiéndole arrebatado la muerte uno de los niños que eran las delicias suyas, y de su Esposo, prefirió dejar á esta sola, y anegada en lagrimas en la casa de campo que habitaba, que no pernoctar fuera la ciudad abandonando á sus barceloneses que puede decirse que en aquel momento apreció mas que á su Esposa: si compatrioticos míos este es uno de los hombres dignos de vuestro eterno reconocimiento, el único Alcalde, que nunca os abandonó aun en las noches terribles y angustiadas en que la desoladora epidemia apuró su crueldad: el que de noche y dia estuvo siempre pronto á vuestro auxilio, á vuestra seguridad y á vuestro consuelo: el que durante el año de su honrosa administracion ha sido vuestro conciliador, vuestro padre y vuestro amigo: el que por la observancia de nuestro código sagrado sacrificó sus intereses, despreció sus mas estrechas relaciones, y espuso su vida. Sea pues la gratitud de sus conciudadanos y la imitacion de sus sucesores el premio digno de su virtud y de su patriotismo.

El apreciador del mérito.

TEATRO.

Hoy la compañía italiana egecutará la Opera en dos actos: la Pietra del Paragonc. A las seis.